

INDICE*

1.–Posibles Puentes del Poder al Conocimiento	7
2.–Rasgos Esenciales	9
3.–Principales Obstáculos	10
4.–Conclusión	13

1.-POSIBLES PUENTES DEL PODER AL CONOCIMIENTO

Entre los posibles puentes del poder al conocimiento se pueden mencionar los siguientes, todos ensayados en algún grado por los gobiernos modernos, aunque frecuentemente de manera inadecuada:

- “Intermediarios”, en la forma de científicos y eruditos que se trasladan al gobierno por un cierto período.
- Mejor capacitación de funcionarios públicos, para que puedan conformar, por sí mismos, un puente liviano entre el poder y el conocimiento.
- Subcontratación de problemas de políticas, o de sus componentes, para su estudio por instituciones científicas.
- Investigación relacionada con temas atingentes a políticas en instituciones científicas, iniciada por ellas mismas o por fundaciones públicas.
- Disminución de la distancia socio-cultural entre científicos y formuladores de políticas, por ejemplo, mediante clubes y grupos de trabajo compartido.
- Comités ad-hoc y comisiones cuyo personal, parcialmente, esté formado por científicos encargados de manejar ciertos problemas definidos de las políticas.
- Desde la designación de diversos tipos de consultores en el gobierno, hasta la institucionalización de grupos asesores científicos, como parte integrante de algunos de ellos.

– Selección de funcionarios de alto rango que, personalmente, constituyan puentes entre el poder y el conocimiento (o que, por lo menos, puedan utilizar dichos puentes con facilidad) en la forma de políticos bien capacitados o proporcionando capacitación adecuada después-de-assumir el cargo para funcionarios jefes a nivel de formuladores de políticas.

– Preparación de nuevos profesionales que se especialicen en la aplicación de orientaciones científicas a los complejos problemas de las políticas, tales como los “analistas de políticas” en los EE.UU.

Establecimiento en los gobiernos de unidades especializadas, entre otras cosas, en el enlace con los conocimientos científicos, su recopilación y aplicación a problemas de formulación de políticas.

Este documento explora algunos problemas relacionados con una forma adicional de puente entre el poder y el conocimiento, es decir “Organizaciones especiales para la investigación de políticas” conocidas como “Craneotecas” (“Grupo de pensadores”) o “Think Tank”. Esta expresión incluye una gama completa de organizaciones tan diversas entre sí, como The Brooking Institution y la Corporación RAND en los EE.UU.; el Consejo Científico para Políticas Gubernamentales en Holanda; el Instituto de Investigaciones Nomura, en Japón; el Centro para Estudios sobre Política Social en el Reino Unido, y muchos otros, principalmente en los EE.UU., pero también en otros países, así como el Instituto Internacional para el Análisis Aplicado. Ninguna de las especificaciones va a ajustarse igualmente bien a todos los grupos señalados. Sin embargo, como un examen detallado escapa a los límites de esta presentación, una lista breve de sus principales características tendrá que ser suficiente para destacar el ambiente especial que existe en dichas organizaciones.

2.-RASGOS ESENCIALES

Los rasgos esenciales se pueden resumir, según me parece de la siguiente manera:

- a. Masa crítica, por lo menos 15 a 20 y, preferiblemente, 50 o más profesionales.
- b. Personal altamente calificado, a los más altos niveles científicos o equivalentes.
- c. Multi-disciplinario e, idealmente, con múltiples experiencias.
- d. Orientación hacia formulación de políticas, en todos sus estudios, en contraste con producción de “conocimiento puro”.
- e. Basados en métodos científicos y orientación científica, tratando de lograr una penetración interdisciplinaria en los complejos aspectos de estas políticas.
- f. Acumulativos, mediante la experiencia y conocimientos logrados a través de los años.
- g. En relación con la formulación misma de las políticas, obteniendo la información necesaria, de una parte, y, por la otra, formando mano de obra, conocimientos y análisis y recomendaciones directamente relacionadas con la formulación de políticas.

Los grupos ya formados varían en cuanto a todas estas características. Pero como conjunto y sin entrar en detalles,

las características enumeradas constituyen su esencia. En resumen, se puede considerar a estos grupos como islas de excelencia científica y profesional, dedicadas a colaborar en la formulación de políticas. Así, constituyen un puente principal entre el poder y el conocimiento. Frecuentemente constituyen el puente o enlace más importante, debido a que pueden aportar la masa crítica para los esfuerzos interdisciplinarios, sin los cuales existen pocas probabilidades para la investigación y desarrollo de políticas. Además, sus relaciones con los gobiernos y otros clientes que dan forma a las políticas implican una mejor probabilidad de tener un impacto a largo plazo que los puentes temporales. Aunque los resultados o producción de estos grupos pueda ser, en ciertas ocasiones, desilusionante, el costo de dichos grupos parece ser mínimo en comparación con el costo de las malas políticas, lo cual los hace parecer una inversión muy atractiva, a primera vista.

Con esto llego a mi planteamiento principal: estos grupos son fascinantes y constituyen, según mi opinión, una de las invenciones sociales más importantes de los últimos treinta años. Sin embargo, son relativamente poco numerosos, funcionan con dificultad y frecuentemente son mirados con escepticismo si no con hostilidad. Por lo tanto, es necesario agregar la pregunta ¿por qué, a pesar de sus ventajas nominales, estos grupos se usan en forma y con éxito limitado? Esta es una pregunta de gran importancia teórica y práctica, que podría aportar una luz sobre problemas fundamentales de las relaciones entre el poder y la ciencia.

3.—PRINCIPALES OBSTACULOS

Desde un punto de vista comparativo, en combinación con observación participatoria y consultoria (esencial para tener acceso a información difusa y delicada), deseo presentar

algunas de las razones principales que, en diversos países y casos, obstaculizan el establecimiento de estos grupos y, en casi todos, disminuyen sus aportes. Sin tratar de establecer una jerarquía, trataré de distinguir entre barreras ambientales, de recursos y congénitas que obstaculizan la labor de estos grupos pensantes.

Las barreras ambientales incluyen, entre otras cosas:

- a. Culturas no-cívicas, con modalidades formuladoras de políticas dominadas por dogmas, Führers individuales, guerras revolucionarias y otros procesos irracionales de ese tipo.
- b. Intensas disensiones ideológicas que disminuyen la legitimación de ayudas científicas y objetivas a la formulación de políticas. Apoderamiento de algunos de estos establecimientos, por ejemplo, en Inglaterra, por radicales y los ataques contra estos grupos en los EE.UU., como servidores del 'establishment' (establecimiento), ilustran estas dificultades, lo cual tiene importancia creciente en numerosos países donde se está produciendo una reideologización de la política.
- c. Estructuras académicas conservadoras que deslegitimizan el trabajo orientado hacia formulación de políticas, inhiben los esfuerzos interdisciplinarios y son contrarias a estos grupos por considerarlos competidores, negando, de esta manera, un apoyo esencial.
- d. Un intenso pragmatismo dentro del propio sistema formulador de políticas.

Las limitaciones de recursos incluyen:

- a. Presupuestos limitados que inhiben las inversiones de este tipo de “experimentos”.
- b. Carencia de recursos públicos independientes, del tipo de las fundaciones en EE.UU., que pueden proporcionar apoyo a estos grupos para prevenir su total dependencia de los gobiernos.
- c. Escasez de investigadores con capacidades y motivaciones esenciales para la investigación en el campo de las políticas.

Más interesantes y generalizados son los defectos que denomino “congénitos”, es decir, barreras inherentes, consecuencia de la propia naturaleza y funciones de este tipo de grupos. Ellas incluyen:

- a. La contradicción existente entre el trabajo científicamente sólido en relación con micro-problemas de poca relevancia, por una parte, y por la otra, trabajos metodológicamente difíciles y frecuentemente dudosos sobre asuntos de gran importancia. Esta contradicción impone muchas tensiones a los mismos investigadores, quienes frecuentemente tienden a mantener su respetabilidad de acuerdo con las normas aceptadas de su disciplina de origen, lo cual disminuye la pertinencia de las políticas formuladas.
- b. Dilemas morales que se presentan a los investigadores que forman parte de estos grupos, los que van desde el rechazo de las principales políticas del gobierno (por ejemplo Vietnam), hasta sensación de frustración, por no decir náuseas, como resultado de observar el funcionamiento, en la práctica, de la mayoría de los establecimientos formuladores de políticas.

- c. Lo más importante de todo: la intensa contradicción que se produce como resultado del hecho de que la mayoría de estos grupos dependen de la información, pago y acceso facilitado por los gobiernos y su necesidad inherente de tener libertad para investigar y formular sus conclusiones, incluyendo el derecho de presentarlas a los principales formuladores de políticas.

Permítanme reformular la última y más importante de las barreras congénitas: si estos grupos no producen ideas buenas y nuevas se consideran como pérdida de tiempo y dinero. Sin embargo, si producen ideas nuevas e innovadoras, se produce algo mucho peor: no obstante lo bien expresadas que puedan estar las ideas, esos aportes ponen en peligro el establecimiento formulador de políticas, por lo menos, como consecuencia de la crítica implícita y frecuentemente al socavar políticas y doctrinas bien establecidas.

4.—CONCLUSION

Dejando el estudio detallado de los casos para otras oportunidades (por ejemplo, el Instituto RAND de Nueva York sería uno de ellos), mi conclusión general es, que *estos grupos son simultáneamente, el puente preferible entre el poder y el conocimiento y algo opuesto a las tendencias naturales de los sistemas formuladores de políticas*. Por lo tanto, lo que necesita ser examinado no es la falta de estos grupos y lo difíciles que son, sino el hecho que se hayan establecido algunos y que tengan algo de éxito. Los rasgos específicos de la política en los EE.UU., y la cultura política, el efecto de shock producido por algunos problemas nuevos que conllevan una amenaza de catástrofe, posibilidades de

encubrir los trabajos de estos grupos con el manto del secreto, la tendencia a innovar de los individuos tenedores de poder y de constructores, de instituciones intelectuales y la imitación cultural cruzada, son algunos factores que, a veces, son contrarios a las tendencias naturales, es decir, al establecimiento y éxito de algunos grupos de pensadores.

Investigaciones más detalladas, en relación con estos temas, podrían conducir a la identificación de barreras adicionales y más amplias que se oponen al establecimiento de puentes entre el poder y el conocimiento, lo cual se traduciría en un conocimiento más generalizado acerca de la obsolescencia de los sistemas formuladores de políticas contemporáneas y su incapacidad inherente para manejar con éxito la complejidad y las apuestas indefinidas y de alto riesgo. En un estudio de ese tipo y como base para las recomendaciones que resultaren –la historia, experiencia y concepto de estos grupos de excelencia como puente principal entre el poder y el conocimiento y como factor crítico para el mejoramiento del proceso de toma de decisiones–, merece cuidadosa atención.